

**PARA TRASCENDER EL CAPITALISMO:  
UN MODELO DE EQUIDAD Y COMPARTIR BASADO EN EL DINERO COMUNITARIO.  
EXPERIENCIAS EN MÉXICO**

*“Para superar los dos retos esenciales de la humanidad:  
su voracidad devastadora del planeta y  
su incapacidad para relacionarse con otros seres humanos,  
estamos reaprendiendo a vivir, pensar y amarnos en la cotidianidad,  
localmente ser parte de espacios creadores de lo inédito  
y desde ahí aportar en la consciencia e imaginación global.”*

*Feria de Multitruেকে Mixiuhca*

Claudia Yadira Caballero Borja  
Red Glocal Tláloc  
Feria de Multitruেকে Mixiuhca  
claudiay\_caballero\_borja@hotmail.com

**RESUMEN**

El dinero comunitario es una pieza clave en la generación de economías solidarias, permite generar un modelo basado en la reciprocidad y el compartir. Es una alternativa al modelo capitalista de mercado, posibilitando la creación de redes de intercambio entre procesos autogestivos. En 20 años de experiencias de dinero comunitario en México, hemos generado un modelo económico, político y pedagógico autónomo y multiplicable, en este texto se describe las características fundamentales de este modelo y la situación actual de las monedas comunitarias en México.

**ANTECEDENTES**

Los excesivos análisis de estos tiempos difíciles plantean una crisis de todo lo que llamamos civilización. Inminente se vuelve cuestionarse sobre el reto de lo humano antes este predicamento; si la crisis involucra múltiples dimensiones (ecológico, económico, ético), la visión para encararla tendrá que ser holística. El principal reto es cambiar el modo de pensar predominante: la conveniencia individual y el utilitarismo en el conocimiento y en las relaciones. Nos hemos vuelto objetos, vemos en los otros oportunidades para el éxito, el actuar en cada momento se define por el interés egoísta, más que por una conducta ética.

Quienes soñamos en la transformación de esta realidad, nos preguntamos constantemente el camino. Si bien es necesario actuar a distintas escalas: la masiva, la de protesta, la pública, internacional, en red o la glocal; las nuevas formas para la realización de la vida (autopoiesis), tendrán que tomar en cuenta la dimensión más íntima: la existencial. Kierkegaard ya advertía en los tiempos de la organización proletaria que *“En nuestra era el principio de asociación... es una evasión, una disipación, una ilusión... hasta que el individuo haya establecido una postura ética a pesar de todo el mundo, hasta entonces podrá haber una genuina unidad. De otra manera será una unión de personas que separadamente son débiles.”*

Ninguna organización que pretenda cambiar el rumbo de la sociedad prevalecerá, sino hay un cambio esencial en las personas que la integran. Aportes de la biología ilustran esa realidad *“en la medida que es la conducta individual de sus miembros lo que define un sistema social como una sociedad particular, las características de una sociedad sólo pueden cambiar si cambia la conducta de sus miembros”* (Maturana).

Para ello es necesario generar nuevos espacios con una lógica distinta para la reproducción de la vida social, matrices donde se fortalezca al individuo, colectividades de sostenibilidad de la vida cotidiana, lugares donde se ensaye las relaciones equitativas y la interdependencia económica, pero sobre todo donde el compartir y el don prevalezcan.

**HIPOTESIS**

Los sistemas de dinero comunitario buscan crear con esfuerzo una opción de vida más armoniosa con la naturaleza, simple y afectuosa, que busca el bien-ser, bien-estar, el bien-hacer y bien-vivir de todos en el planeta; así como sustituir la lógica de competencia, enajenación y guerra por una colaborativa, creativa y vital, con muchas limitaciones en la satisfacción de necesidades materiales, pero políticamente sólida y abundante en utopías.

*“El surgimiento de una lógica colaborativa, creativa y ciudadana cuya vitalidad es notable en lo local, pero que tiene necesidad a la vez de aumentar su suficiencia y visibilidad, ser capaz de identificar zonas de conflicto para detener los destrozos del sistema dominante.”*

*Patrick Viveret*

## DESARROLLO

Actualmente existen en México más de 10 experiencias de dinero comunitario cada una con características singulares: Tláloc, Mixiuhca, Fausto, Kuni, Verdillete, Chapulines, Caribe, Tumin, Amantli, Esmeril, Romita, Mezquite, Chapingo.

Todas ellas pretenden practicar un dinero hecho a escala humana, libre de usura y dónde las relaciones entre los prosumidores<sup>1</sup> sean cercanas. Gracias al uso de dinero comunitario en los mercados solidarios es posible avanzar en generar:

- ! Economías locales. Se prefiere consumir lo que se produce internamente usando dinero comunitario y evitando gastar con el dinero convencional
- ! Transformar la producción y oferta de servicios en busca de una canasta vida digna. Es necesario ser sensibles a las necesidades del otro, buscando satisfacerlas, con las habilidades y saberes que cada uno posee.
- ! Incrementar las relaciones de confianza entre sus participantes. El uso de dinero comunitario es principalmente crédito, que se simboliza en una firma con cada transición. Con ello avanzamos de un mercado anónimo -con productos anónimos, dinero anónimo y personas anónimas- a un mercado donde lo principal sean las personas.
- ! Formar autonomías colectivas, dónde la interdependencia económica es fundamental. En la medida en la que las relaciones de equidad entre los miembros de una comunidad es mayor, se fortalece la autonomía con respecto al sistema económico capitalista
- ! Ensayar modelos de autogestión social. La generación de relaciones económicas distintas es acompañada de procesos de organización política, aprendemos a vivir juntos nuevamente.

A pesar de estas bondades del dinero comunitario, estas experiencias se enfrentan a varios retos:

Escala del mercado. Es muy valorado el lema de Schumacher “lo pequeño es hermoso”, sin embargo hay un mínimo necesario en un mercado solidario para satisfacer necesidades vitales, que con frecuencia no se logra; por otro lado se tiene muy claro que superar el umbral<sup>2</sup> de la escala humana implicaría estar en un mercado anónimo

Multiplicación. Dado que *crecer* desmedidamente entra en conflicto con el principio de los sistemas de dinero comunitario, la opción se vuelve en la multiplicación de experiencias; diseminar semillas en tierra fértil y que broten nuevas experiencias.

Envueltos en un sistema de precios. Sin duda el principal reto es el dilema cuantitativo, sustituir el uso del dinero convencional por uno comunitario es un gran paso, pero cuando se sigue utilizando la misma medida para apreciar los productos, se está atrapado en un sistema de precios. Para ello algunas experiencias han asumido una unidad de cuenta distinta, que en el mejor de los casos es simbólica, pero no efectiva.

Lo complementario. Algunos hablan de dinero complementario ya sea porque los intercambios no se hacen en su totalidad en dinero comunitario, o bien porque el objetivo del dinero no es sustituir al dinero oficial, sino complementarlo para ayudar en la escasez de dinero. Algunas experiencias en México hemos optado por distinguirnos de esta corriente, hablando de

---

<sup>1</sup> Prosumidor es una palabra acuñada por Alvin Toffler, que define como: “aquellos que consumen lo que ellos mismos producen en lugar de venderlo, es para su uso o el de sus hijos o para darlo gratuitamente.”

<sup>2</sup> Retomo la palabra umbral de Ivan Illich, con la connotación que utiliza en su libro *La convivencialidad*, dónde es necesario respetar los umbrales para generar una sociedad convivencial.

dinero comunitario, con ello pretendemos hacer énfasis en que el uso de un dinero alternativo tiene que generar nuevas relaciones comunitarias, y que este dinero es local, pero será necesario profundizar en la tarea de generar dineros públicos más sanos.

Vínculo con el Gobierno. El dialogo que ha tenido el movimiento de dineros comunitarios con el gobierno ha sido en distintos niveles, encontrando más apoyo en los gobiernos locales y generalmente poco entendimiento en el gobierno federal. Dado que un objetivo es general procesos autogestivos, hemos procurado que el vínculo con el gobierno sea respetuoso y en paridad.

### **Hacia un modelo del compartir**

*“Como el capitalismo y el individualismo han extendido la monetarización a sectores de vida donde imperaban los favores, tenemos que recuperar la satisfacción del don, a través del cual el donante regala lo mejor de sí mismo.”*  
*Edgar Morin*

Para que el dinero comunitario (economía de la equidad) sea realmente un elemento transformador, es necesario acompañarlo de otras dos dimensiones:

- 1) Un modelo de sostenibilidad, que muchas veces implica utilizar dinero convencional hacia fuera de la comunidad de intercambios
- 2) Un modelo de gratuidad, donde se ofrece sin cálculo, “el que más tiene, mas ofrece”, conscientes que lo que se ofrece es lo preciso: tiempo, energía, conocimientos, recursos.

Se trata de superar el dilema cuantitativo y con ello la lógica egoísta- utilitarista, habrá que construir puentes que nos ayuden a transitar...

del propio interés al pensar en el otro.  
del tener al ser  
del poseer al compartir  
de la escasez a la suficiencia  
de la violencia a la paz

### **CONCLUSIONES**

Un modelo basado en el compartir es un proceso de transformación persistentes de la vida íntima paralelo a la creación de una nueva política de la humanidad, una política sin cimientos partidistas, sin métodos violentos, sin cúpulas o superestructuras decadentes, más bien una política que nos enseñe nuevamente a vivir juntos, como lo define Viveret “una gobernanza común de las colectividades humanas”, una política planetaria que propugna los encuentros entre el dar y el recibir. Ello implica un nuevo pensamiento político que tome en cuenta múltiples dimensiones. Morin lo señala bien cuando habla de “una política basada en la concepción trinitaria de lo humano: individuo-sociedad-especie, que piense permanente y simultáneamente en lo planetario, lo continental, lo nacional y lo local.”

Una política de este tipo será capaz de esparcir su polen en cada movimiento, al ritmo de una danza sutil; como los pinos que cuando baila con el viento poliniza y se renueva, siguiendo una estrategia territorial de regeneración del ecosistema.